

## **Exotismo fallado. Consideraciones lingüísticas y extralingüísticas de una traducción exotizante**

**Bouazza ASSAM Y Mohamed EL-MADKOURI MAATAOUI**  
**Universidad Autónoma de Madrid**

### **Como citar este artículo:**

ASSAM, Bouazza y EL-MADKOURI MAATAOUI, Mohamed (2003) «Exotismo fallado. Consideraciones lingüísticas y extralingüísticas de una traducción exotizante», en MUÑOZ MARTÍN, Ricardo [ed.] / *AIETI. Actas del I Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. Granada 12-14 de Febrero de 2003*. Granada: AIETI. Vol. n.º 1, pp. 421-430. ISBN 84-933360-0-9. Versión electrónica disponible en la web de la AIETI:  
<[http://www.aieti.eu/pubs/actas/I/AIETI\\_1\\_BA\\_MMM\\_Exotismo.pdf](http://www.aieti.eu/pubs/actas/I/AIETI_1_BA_MMM_Exotismo.pdf)>.



# Exotismo fallado. Consideraciones lingüísticas y extralingüísticas de una traducción exotizante

Bouazza ASSAM y Mohamed EL-MADKOURI MAATAOUI  
Universidad Autónoma de Madrid  
el-madkouri@uam.es

## Resumen

Si el interés de los estudios lingüísticos, en general, por la fraseología es reciente y escaso en comparación con otros fenómenos del lenguaje, la situación no es menos en lo que se refiere a la traducción de los fraseologismos. Además de ser exiguos en número estos estudios, mayoritariamente artículos, no van, por lo general, más allá de la mera dimensión gramatical y contrastiva. Desde un punto de vista traductológico, la fraseología es una buena herramienta para la descripción y análisis, si exceptuamos la competencia lingüística, de aquellos condicionantes extralingüísticos determinantes de la traducción: *a/* el grado de implicación del traductor y su posicionamiento con respecto a su traducción, *b/* el grado de su compromiso ideológico y cultural con lo propio y *c/* su percepción de la cultura objeto de la traducción. El enfoque que proponemos, con ejemplos de la novela de Naguib Mahfuz *El ladrón y los perros*, (Mahfuz 1993) es de índole pragmática lingüística. El propósito de este trabajo es demostrar cómo la traducción de las UFS contribuye, por su estatus particular en la lengua, a la afirmación o reafirmación de posiciones, estrategias y convicciones previas del traductor. La conclusión, además, será averiguar si la traducción ha manejado satisfactoriamente o no las estrategias más asequibles del exotismo. El marco teórico que gobierna esta investigación es desde el punto de vista lingüístico el pragmático, y desde el punto de vista de la crítica literaria el postcolonialista. Todo ello dentro del marco de la traductología.

## 1. Literatura, lingüística y cultura

La literatura es el legado simbólico más importante de una cultura. En él se condensa todo el entramado de valores, creencias, experiencias y expresiones artísticas confeccionadas y entramadas siguiendo las tradiciones y cánones lingüísticamente expresivos de lo propio. Por ello, a las obras de arte –más precisamente, las literarias– que encierran dichos valores y expresiones se les confiere la pertenencia a una categoría privilegiada dentro de la escala de valores de la cultura correspondiente. Por su calidad y aceptabilidad por la comunidad como suyas, a estas obras se les denomina maestras o eternas.

Sin embargo, para su confección no se trata solamente de un inventario limitado de técnicas que ofrece el sistema lingüístico. Se trata, más bien, de textos

-resultados de una confección lingüística y referencial- que mantienen relaciones vivas y de diálogo permanente con sus receptores. No en vano se ha dicho que el lector participa, leyendo, en la coescritura de la obra literaria. No obstante, ante la diversidad de lenguas y sus respectivas culturas surge, desde el punto de vista traductológico, la necesidad de intercambio, de conocimiento de cánones literarios y culturales (tradiciones, costumbres...) entre los pueblos relacionados por la traducción, como medio para aprehender lo «otro». Se precisa, pues, para traducir una verdadera «comunicación intercultural». En el contexto de dos sistemas lingüísticos y de valores distintos, el intermediario es lógicamente el traductor que puede y debe constituir este «puente» intercultural y transmitir de contenidos culturalmente definidos en un mundo *postbabélico*, condenado a la diversidad y a la comunicación. En la práctica, descripción mediante, las relaciones y el papel del traductor no son tan idílicos, inocentes y bien intencionados como parece. Si es un «puente», su solidez y, por tanto, eficacia y eficiencia dependen del material con el que haya sido construido. Los estudios más recientes parecen confirmarlo con el paso de los días.

### Los binomios de la traducción

La reflexión sobre el proceso traslaticio, desde hace dos mil años, se ha basado durante mucho tiempo en binomios como traducción literal / traducción libre y, a partir del Renacimiento, en el de fidelidad / infidelidad. Con el desarrollo de la lingüística, especialmente a partir de mediados del siglo XX, la traducción se ha incorporado como rama de la lingüística aplicada. Las obras de Vinay & Darbelnet, Fedorov, Catford y Georges Mounin entre otros (Rabadán y Santoyo 1990) son muestras claras del interés de la lingüística por la traducción aunque, eso sí, con grados distintos de ortodoxia en cuanto al análisis sistemático y sus aplicaciones contrastivas como método teórico-práctico de la traducción. El gozne de dichos estudios y de sus técnicas es el concepto de equivalencia. Entendida ésta como la comparación en un nivel fonético, morfológico, semántico y sintáctico de los signos de la lengua original (LO) con los de la lengua término (LT), como en el caso de Catford presentado «una ilusión de simetría entre las lenguas apenas existente más allá del ámbito de ciertas aproximaciones, que distorsiona la problemática esencial de la traducción» (Snell Hornby 1988:41).

El propio desarrollo de la lingüística hacia la lingüística del texto abrió nuevos horizontes proponiendo como paradigma el análisis de todo el texto. Éste se instaura como unidad completa para el análisis y crítica de las traducciones. Ya no se trata de signos de la lengua original que se convierten en la lengua terminal, sino de textos de lengua original (TLO) y textos de lengua término (TLT). La tendencia a la ampliación del horizonte textual, propicio a la traducción, nos llevaría luego hacia la interdisciplinariedad. Las nuevas y principales contribuciones proceden igualmente de la literatura comparada en su contacto con la traducción, lo que ha participado, primero, en ayudar a dicha literatura a definir sus objetivos y definirse con respecto a la traducción, y segundo en crear una simbiosis entre los aspectos lingüísticos y extralingüísticos, propicia a nuestra disciplina. Debe reconocerse, no obstante, que «mientras la literatura comparada ha tratado de definirse sin aclarar sus propósitos y metodología, los estudios de traducción se han centrado claramente en el texto y en el contexto,

en la teoría y en la práctica, en la sincronía y en la diacronía, en el proceso de transferencia intercultural y sus implicaturas ideológicas» (Álvarez 1996:190-191). De modo que el propio proceso de desarrollo de los estudios de traducción caracterizado por «[...] utilizar diferentes metodologías, los estudios de traducción se han convertido en un campo genuinamente interdisciplinario, siendo el término que mejor los define el de estudios interculturales» (Álvarez 1996:190-191).

La manifestación más paradigmática de estos estudios es la Escuela de la Manipulación. Una agrupación, especialmente activa entre 1975-1980, de varios investigadores de diversos países entre los que destacan Basnett, Lefèvre, Even Zohar y Toury. Se trata, en palabras de Carbonell de «un intento de ir más allá de la consideración de dos textos aislados, como suelen hacer aquellas teorías que se apoyan en nociones de equivalencia, para extenderse a la cultura en la que el texto traducido va a recibirse...» (Carbonell 1997:52).

## 2. Traducción, manipulación y postcolonialismo

Para la teoría de la Manipulación, la literatura, cualquiera que sea su manifestación, no es un conjunto unificado sino más bien un polisistema, o sea un conjunto de sistemas heterogéneos en continua lucha por la afirmación. Las normas sociales y convenciones literarias de la correspondiente cultura influyen en los escritores como en los traductores. El acceso de un texto a otra cultura no es «neutro»; más bien entra en un sistema distinto de tensiones y debe ser enmarcado dentro de su nueva morada.

Aplicando lo dicho a los textos de literatura árabe y a su traducción al español, la teoría que mejor revela las relaciones existentes y recreadas por medio de la traducción es la teoría del Orientalismo (Said 1990) dentro del marco general de los estudios postcoloniales. El colonialismo no se manifiesta tan sólo en el poder militar y material. Es ante todo un discurso que somete y legitima todo tipo de abusos y distorsiones desde la superioridad, el mantenimiento y consolidación de un tipo de discurso. La imagen recreada y remodelada cada vez más es, siempre en términos de E. Said «la práctica, la teoría y la postura adoptada por un centro metropolitano que gobierna un territorio lejano» (Carbonell 1997:77). El medio ajeno es siempre representado como estático, esencial y listo para ser reconocido, explorado y definido por el dominante.

No obstante, la recepción de las obras literarias no responde, completamente ni siempre, a una actitud conspiratoria y razonada encaminada hacia la dominación y la redominación. A veces es más bien una especie de válvula de escape como se nota en el caso de algunos tipos de textos: «Cualquier historia de la poesía hispánica, o de la poesía árabe desde el siglo XVIII al presente, revela *sobre todo* cuestiones que atañen a la cultura de destino: convenciones estilísticas, descontento social y escapismo, moralidad (al ser cultura exótica una cultura de moral supuestamente «relajada», los textos escogidos suelen ser precisamente aquellos que responden a los deseos reprimidos de la sociedad de destino» (Carbonell 1997:114).

### 3. Fraseología general y traducción

En lo que se refiere a los estudios de traducción de la fraseología en español, se aprecia, no está de más repetirlo, una escasez en este campo a pesar de que su estudio contribuye no sólo a dilucidar los problemas lingüísticos de la traducción, sino también aquellos aspectos que se sitúan fuera de la esfera de lo puramente lingüístico. «Tradicionalmente la fraseología se ha considerado como lo más idiosincrásico de una comunidad dada y, por tanto, de difícil o imposible traducción a otras comunidades lingüístico-culturales» (Corpas 2000: 483). En los últimos años, los principales estudios existentes en español han sido realizados por Zuloaga, Corpas y Muñoz Sevilla) sobre un corpus de obras traducidas.

Para Zuloaga en «el análisis del vocabulario, el traductor tiene que examinar no sólo las palabras simples sino también –«lo que es más exigente desde el punto de vista cognoscitivo’ (Wills 1996:119)»– las unidades compuestas y las construcciones prefabricadas. Entre esas dos últimas se encuentran las UFS (locuciones, fórmulas convencionales y paremias), así como las llamadas colocaciones que se consideran a medio camino entre las construcciones libres y los fraseologismos» (Zuloaga 1999:539). Este autor colombiano ha tratado un corpus de novelas hispanoamericanas para determinar sus dificultades de traducción. Muñoz Sevilla, por su parte, comparte la visión problemática de la traducción de las unidades prefabricadas y afirma que «uno de los escollos que continuamente tiene que salvar el traductor, lo constituye la traducción de las unidades fraseológicas, como los modismos, refranes, etc., pues poseen una estructura peculiar que los convierte en singulares; problema que se agrava por el reducido número de diccionarios bilingües y multilingües de fácil acceso dedicados a esta parcela lingüística» (1997:431). La clasificación de Muñoz Sevilla de las dificultades de la traducción es la siguiente:

- 1) Terminológicas y conceptuales.
- 2) Gramaticales y semánticas.
- 3) Lexicográficas y paremiológicas.

No obstante, su opinión acerca de la presencia de defectividades gramaticales como dificultad de traducción (Muñoz Sevilla 1997:433) parece muy discutible. Sin embargo, hay otra dificultad evidente de orden práctico, se trata del reducido número de las fuentes orales que se pueden consultar, amen de la dificultad de consultar los diccionarios más interesantes y completos concentrados en ciertas bibliotecas con la imposibilidad de préstamo interbibliotecario (Muñoz Sevilla 1997:434). Este autor concluye (1997:436) que, para salir «airoso» de este reto, hay que tener competencia fraseológica en ambas lenguas tanto para identificarlas como para captar los juegos lúdicos y desautomatizaciones.

El último artículo, y quizás el más completo en lo referente a fuentes citadas y cuestiones debatidas es el de Corpas. Como los demás, insiste en las dificultades del tratamiento de este tipo de unidades: «Tradicionalmente la fraseología se ha considerado como lo más idiosincrásico de una comunidad dada y, por tanto, de difícil o imposible traducción a otras comunidades lingüístico-cul-

turales». En este punto concreto, cita a algunos autores como Santamaría (1998) que aboga por la dificultad de traducción como característica inherente a las UFS. Otros como Morvay (1996) califican de errónea esta idea porque no es aplicable en todos los casos. Otra de sus ideas es la existencia de universales fraseológicos, esto es, la existencia de universos fraseológicos paralelos para las distintas lenguas naturales, con especial atención al inglés, español y otras lenguas de Europa e incluso de lenguas semíticas como el árabe. Habla de «europeísmos culturales»: varios ejemplos idénticos entre las diversas lenguas europeas procedentes de la similitud de la experiencia, de las referencias a la Biblia y a la literatura clásica grecorromana (Corpas 2000:489). Un ejemplo de los que cita es el de «Ojo por ojo y diente por diente» como europeísmo lingüístico-cultural, sin darse cuenta de la referencia bíblica existente también en árabe de modo explícito y estructura idéntica. La existencia de dichos mundos es lo que « [...] implica que la fraseología es traducible, aunque no se puedan establecer correspondencias automáticas ni siquiera cuando existen equivalencias más o menos satisfactorias en el plano léxico» (Corpas 2000:489). Entrando ya en el tratamiento de las UFS para su traducción, distingue cuatro fases:

- 1) Identificación.
- 2) Interpretación en contexto.
- 3) Búsqueda de las correspondencias en el plano léxico.
- 4) Establecimiento de las correspondencias en el plano textual.

En este sentido, la equivalencia no es absoluta. Existen grados de equivalencia en forma de un *continuum* que va en sentido descendente hasta alcanzar la no equivalencia.

1. Equivalencias plenas: Significado denotativo y connotativo, la base de la metáfora; misma distribución y frecuencia de uso, mismas implicaturas convencionales; la misma carga pragmática, las similares restricciones diastráticas, diafásicas y diatópicas.
2. Equivalencias parciales: Se realiza en uno de los aspectos como el léxico, el sintáctico, el semántico o el somático o en varios (Corpas 2000:490-491).

En otro artículo publicado un año más tarde, Corpas trata «la traducción de las Unidades Fraseológicas: técnicas y estrategias». Reconoce la dificultad de la traducción en sus diversos aspectos: «Dichas unidades no siempre pasan bien de unas comunidades lingüístico-culturales a otras, debido no sólo a su complejidad interna, sino también a cuestiones de otra índole, como son la posible falta de competencia lingüística y cultural del traductor, las manipulaciones típicas del uso de las UFS en el discurso, las conceptualizaciones de realidades de la LO inexistentes en la LM, o la propia predisposición del traductor ante lo que considera como idiosincrásico y particular de la comunidad de origen y, por tanto, de difícil o imposible traducción a la comunidad meta» (Corpas 2001: 779). De modo que la autora divide estos problemas en dos clases:

1. Los inherentes al texto.
2. Los propios al traductor.

En cuanto a las técnicas de traducción, presenta los casos siguientes:

1. La traducción de una UF en la LO por otra UF en la LM.
2. La traducción de una UF de la LO por una frase literal en la LM.
3. La traducción de una frase literal de LO por una UF en la LM.

Asimismo, reconoce que «[...] el tratamiento de la fraseología en los diccionarios bilingües deja mucho que desear» (Corpas 2001:782). Pero, al mismo tiempo, insiste en la defectividad de los traductores cuando afirma que «la fraseología sigue siendo una asignatura pendiente para la inmensa mayoría de los traductores» (Corpas 2001:786). Estas defectividades van desde insuficiencias en su identificación hasta limitaciones de la transferencia en diversos grados.

Todos los estudios mencionados en esta panorámica son de interés inestimable para los estudios de fraseología comparada y de los universales fraseológicos. No obstante, relacionando esta conclusión con los estudios de traducción mencionados al principio de este trabajo vemos que se sigue, aunque en menor grado, insistiendo en el léxico, en la oración y los diccionarios monolingües o bilingües para el análisis de las unidades prefabricadas.

#### **4. Fraseología árabe y traducción**

En las páginas que siguen intentaremos describir algunos problemas de traducción al español de la fraseología árabe y contrastar luego nuestros resultados con los obtenidos por los investigadores mencionados en el apartado anterior. Reconocemos que nuestro enfoque va más allá de la identificación y estrategias de traducción de los fraseologismos. Un enfoque, el nuestro, condicionado por el estatus del árabe como una lengua con alto grado de representatividad (Carbonell 2000:174). Una lengua de la que la traducción a lo largo de los siglos ha llevado el estigma de un cuadro fijo y que sigue siendo pertinente con toda fuerza (Carbonell 2000:177). Por lo cual, intentaremos dar cuenta del factor pragmático de la recepción.

##### **El criterio cultural**

En el prólogo de la obra de Duranti, *Antropología lingüística*, dice Tusón:

Al centrarse en el estudio de los usos lingüísticos en el seno de la vida social, puede explicarse el significado que las 'formas' lingüísticas adquieren en los contextos en que son utilizados, permite descubrir los patrones interactivos que revelan visiones del mundo y formas de relación entre los individuos en tanto que formas sociales.

El análisis de los ejemplos que proponemos parte de una perspectiva pragmático-textual para definir las diversas estrategias en las que se basa la traducción incluyendo el análisis de las UFS como un elemento textual de afirmación.

En el caso de la novela que nos ocupa, la introducción está dedicada a dar a conocer al autor y a su obra en general. No obstante, nos sorprende la ausencia de cualquier comentario sobre el fenómeno de la obra original y sus características lingüístico-culturales. Un fenómeno que tiene sus repercusiones textuales, ya que el traductor, se supone, se identifica plenamente con lo que traduce y omite sus propias opciones en pro de la transparencia. Hemos podido comprobar, sin embargo, que el texto traducido está marcado por una fuerte dosis de exotización cuyos mecanismos iremos descubriendo en:

— *Turā bi`ayyi waǧhin yalqāka*, p. 8.

— ¿Cómo te van a recibir?, p. 24.

La novela trata de un criminal que vuelve de la cárcel para vengarse del ayudante que le delató y que además, estando preso, se casó con su mujer. La fórmula que usa literalmente es «¿con qué cara te va a recibir?» El rasgo somático es muy importante en este contexto y procede de la convicción del recién excarcelado de que su rival se ha comportado de modo censurable desde su sistema de valores. Por lo cual debería «caérsele la cara de vergüenza» como dice el fraseologismo castizo. La opción de la traductora, amen de ser muy reductiva, puede prestar a sentidos poco expresivos. La traducción «¿cómo te van a recibir?» puede sugerir al lector la idea de que el protagonista está barajando si le van a recibir con pistolas, bastones o cuchillos, cuando la frase se refiere tan sólo a una cuestión de código ético gravemente infringido.

Está claro que el problema reside en la identificación del alcance pragmático de este fraseologismo, y puede ser de una conceptualización limitada de la realidad subyacente y sus diversos sistemas de funcionamiento. La pista que hemos adelantado sobre la cara que cae de vergüenza y lo de «tener mucha cara» indica la existencia de cierto paralelismo entre los somatismos referentes a este tipo de comportamientos poco confesables. Siguiendo con la secuencia, el excarcelado entra en el barrio popular o *hāra*. El dueño del café le saluda:

— *Sa'īd Mahrān... yā alfi nhar abyad*, p. 11.

— Saíd Mahrán ¡Mil Días Blancos!, p. 26.

No es necesario traducir literalmente ese saludo al español porque la versión publicada ya lo ha hecho perfectamente. Desde el punto de vista pragmático la expresión «¡Mil días blancos!» no es significativa, a no ser que se requiera para el lector español, otro efecto distinto. Siguiendo los criterios de Corpas, es una equivalencia plena: léxica, morfosintáctica, semántica, fonológica, pero no es una equivalencia pragmática. Desde el punto de vista de la recepción, es una «enigmatización» exotizante del texto original. Este mecanismo de «extrañamiento»: «puede manifestarse también por medio de arcaísmos en una traducción arcaizante, en la imitación de la organización textual de la lengua de



origen, de sus estructuras sintácticas o en el calco semántico de algunas de sus locuciones o frases hechas» (Carbonell 1997:68). No obstante, en este caso es difícil determinar si se trata de una estrategia deliberada de exotismos o, sencillamente, de un fallo en la identificación del fraseologismo dialectal egipcio.

La estrategia de la traductora no siempre es uniforme. Un ejemplo claro de esta tendencia en relación con el caso anterior es la siguiente:

- *Albak abiyad... ammā anā*, p. 78.
- Tienes buen corazón, pero yo..., p. 77.

En otros casos, se pueden añadir al registro de equivalencia varios matices más como en el siguiente:

- *Al-hamdu lillāhi 'alā salāmatik*, p.11.
- ¡Alabado sea Dios! ¡Las bendiciones del Profeta!, p. 26.

La expresión significa: «Gracias a Dios por tu vuelta sano y salvo». El problema en este caso no es ni siquiera de identificación. La traductora ensarta una frase que no tiene ninguna justificación desde cualquiera de las tipologías vistas en este artículo. Por ende, tan sólo puede ser explicado como un afán de exotización exagerado y sin un mínimo de rigor. Un caso similar es el que observamos en la expresión del «maestro» Bayaza, dueño del café. Cabe señalar, aunque no es tema de este trabajo, que *ma`allam* en egipcio no hace referencia a maestro de escuela como se ha interpretado, sino a «dueño» o «jefe»:

- *Nar 'ala aduwwak in chāa allāh*, p. 68.
- Para que abras fuego sobre tu enemigo, si Dios te lo permite, p. 70.

La frase del «maestro» no pasa de ser un fraseologismo más, una especie de «me cachis en la mar» o «me cachis en los moros» como se le escapó a María Teresa Campos en un programa televisivo en directo. La frase «si Dios quiere» es, en realidad, una especie de ¡Ojalá! La literalización del sentido descoloca la lógica de la recepción de la obra traducida en algo que al lector árabe del original le pasa, por ser evidente, desapercibido: la identificación y correcta interpretación de los fraseologismos. El mismo caso se repite en:

- *Yā ard ehfazi mā 'alīki*
- *Līla bidā bissāla annabī*, p. 63.
- ¡Oh tierra, Protege todo lo que hay en ti!
- ¡Oh noche blanca! ¡Las bendiciones del Profeta!, p. 66.

La literalización del sentido es recurrente y funcionalmente impertinente a lo largo de toda la obra. La gracia y eficacia original del piropo, que por cierto tiene un largo y fecundo catálogo de posibilidades se convierte en una frase sin

sentido para el lector. Otro caso en el que se puede aplicar el mismo criterio es el siguiente:

— *Al būlīs lā yu'aŷibuhū al 'aŷab -Fatamtama sa'id- Wa lā assiyamu fī Raŷab*, p. 133.

— La policía no se admira ni de la propia admiración -Saíd tartamudeó- ni del ayuno de Ragab, p. 117.

La existencia de varios fenómenos confluyentes nos obliga a ir por etapas. En lo que se refiere a la frase en árabe: es una fórmula que consta de las dos premisas que los dos interlocutores producen y que usa doblemente la paronomasia como recurso fonológico para la expresividad. Una entra en la primera premisa y la segunda, en las dos. En español sería algo como: «éste no se admira ni de ver peces paseando por la playa». El tratamiento que recibe es el siguiente: omisión de la paronomasia y calco de la paronomasia de la primera premisa. En la segunda parte introduce un elemento cultural que va insertado en la primera parte de la UF. El ayuno en el séptimo mes del año lunar cuya inserción en la frase árabe está determinada exclusivamente por su aspecto fonológico: termina en *-ab* y rima con la palabra *aŷab* de la frase anterior. El juego de la paronomasia es esencial en este sentido. El hecho de insistir en reproducir las dos premisas en forma original, fuera de los fines didáctico-antropológicos, no es relevante en este contexto y no pasa de ser una mera exotización que se acentúa con la transcripción del nombre del mes adaptada al uso dialectal (usando la G en *Ragab*) de Egipto y no, como corresponde, en árabe estándar (en el que se usa la voz *ŷ*) que es el registro en que está escrita la obra. Además la introducción de la nota a pie de página que indica que es el séptimo mes del año musulmán no esclarece nada el sentido del fraseologismo. Existen casos contrarios en los que la estrategia es claramente comunicativa. Esto es, intenta acercar al lector a la obra mediante el uso de fórmulas habituales y equivalencias funcionales que niegan el aspecto exótico y extrañado del texto. Uno de estos casos es el siguiente:

— *¡Hazzar fazzar!*, p. 28.

— Adivina adivinanza, p. 41.

## 5. Conclusión

La dimensión pragmática en la traducción de las UFS es de suma importancia para aclarar el papel que desempeñan las UFS dentro del texto. La identificación de este tipo de fórmulas no parece ser suficiente desde el punto de vista sintáctico y semántico. La dimensión más importante es la función pragmática en el contexto de la recepción. En este sentido, concluimos que la técnica de la literalización de las fórmulas es más frecuente en las frases que tienen un trasfondo marcadamente religioso, descuidando su dimensión social como muletillas para saludar, expresar la admiración o el enfado en un contexto social determinado.

Teníamos proyectada la respuesta a la pregunta referente a las opciones del traductor. Pero estamos todavía, en el caso del árabe y de esta traducción en concreto, lejos de entrar en este tipo de detalles en lo que se refiere a fraseologismos. Consideramos que los estudios *poscolonialistas* aplicados a la traducción de la fraseología del árabe al español deben tener en cuenta las limitaciones en la aprehensión de las cuatros variedades diatópicas, diastráticas, diafásicas e idiolectales de la lengua y los autores árabes traducidos.

En efecto, para estrategias distintas debe haber opciones distintas. En el dominio de la fraseología en general, y de la específica a la traducción árabe-español, existen pocos medios de ayuda (diccionarios, estudios y fuentes sobre el tema). Por lo que cabe matizar la valoración de la traducción. Este es el estado actual de los estudios, por lo cual repetimos una frase de Casares: «El estado de ignorancia en el que nos encontramos y que, paulatinamente reconocido, es el mejor augurio para emprender con fruto una investigación a fondo, es la consecuencia natural de enterarse en un campo no roturado» (1950:211).

## Referencias

- ÁLVAREZ, M. A. 1996. La traducción literaria: entre la lingüística y la literatura comparada. *Encuentros entorno a la traducción*, editorial de la Universidad de Alcalá de Henares.
- BOGOMILOVA, A. D. 1998. Traducción de la fraseología en el cuento folklórico. Notas de una traductora de cuentos búlgaros al español. *Paremia* 7, pp.135-140.
- CARBONELL, O. 1997. *Traducir al Otro. Traducción, exotismo y postcolonialismo*, Cuenca: Universidad de Castilla La Mancha.
- . 2000. Traducción, Oriente, Occidente... y la necesidad de la traducción, *Orientalismo, exotismo y traducción*, G. F. Parrilla & M. G. Feria, coords., Cuenca: Universidad de Castilla La Mancha.
- CASARES, J. 1952-1992. *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: CSIC.
- CATFORD, J. C. 1965-1970. *Una teoría de la traducción: Ensayo de lingüística aplicada*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- CORPAS PASTOR, G. 1996. *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- . 2000. Acerca de la (in)traducibilidad de la fraseología. En G. Corpas Pastor, coord., *Las lenguas de Europa, estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada: Comares, pp. 483-521.
- . 2001. La traducción de las UFS: técnicas y estrategias. *La lingüística aplicada a finales del siglo XX, ensayos y propuestas*. Ediciones de la Universidad de Alcalá de Henares.
- DURANTI, A. 2000. *Antropología lingüística*. Madrid: Cambridge University Press.
- EL-MADKOURI MAATAOUI, M. 2002. La cultura como fundamento. Los conocimientos extralingüísticos y la traducción. *TELOS Cuadernos de comunicación, Tecnología y sociedad*. Fundación Telefónica, 54 2ª época.
- MAHFUZ, N. 1973. *Alliss wal kilāb*. 1ª edición. Beirut: Dār Al Kalam.
- . 1993. *El ladrón y los perros*. Trad. de Ingrid Bejarano y Mª Luisa Prieto. Barcelona: Plaza & Janés.
- NIDA, E. A. & Ch. R. TABER. 1974-1986. *La traducción, teoría y práctica*. Madrid: Cristiandad.
- SAÏD, E. 1990. *Orientalismo*. Trad. De María Teresa Fuentes. Madrid: Libertarias.
- SANTOYO, J. C & R. RABADÁN. 1990. Traductología/ Translémica: una nueva disciplina lingüística. *Revista española de lingüística aplicada*, anejo 1, Mª Teresa TURREL, ed.
- SEVILLA MUÑOZ, J. 1997. Fraseología y traducción. *Revista de filología francesa*, vol. 12, pp. 431-440.
- SNELL HORNBY, M. 1988. *Estudios de traducción, hacia una perspectiva integradora*. Salamanca.
- ZULOAGA, A. 1980. *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt: Cincester.
- . 1999. Traductología y fraseología. *Paremia*, 8, pp. 537-549.